



La concejalía de Deportes del Ayuntamiento de Almagro junto con Vadeviajes, nos proponen dos rutas en la localidad murciana de Cieza para descubrir la floración de los frutales en esta primavera de 2024. La floración de Cieza es un espectáculo de la naturaleza que tiene lugar cada año los meses de febrero y marzo en las 13.000 hectáreas de frutales de hueso de este municipio murciano. Los millones de flores de melocotones, paraguayos, ciruelas, albaricoques, nectarinas y almendros crean un paisaje único en el mundo, de singular belleza, que recibe la atención de miles de visitantes cada año.

Un espectáculo del que los agricultores, con su buen hacer junto al singular clima, son responsables del cultivo de estos campos de frutales en flor para recoger meses después la tan afamada fruta de hueso de Cieza. Sin embargo, sólo desde hace unos años se ha sabido promocionar y poner en valor para convertir el periodo comprendido desde mediados de febrero a finales de marzo en un atractivo turístico, cultural y gastronómico de primer orden.

La Floración en Cieza se caracteriza por las diferentes tonalidades de fucsia de las flores de la multitud de variedades de melocotones, paraguayos y nectarinas que se mezclan con las blancas de ciruelas, albaricoques y almendras, así como con las hojas verdes de los árboles ya florecidos. Esta mezcla crea paisajes que parecen auténticas pinturas. Sin lugar a dudas, en la Floración de Cieza tiene lugar la mayor variedad cromática de flores del mundo.

“Espectacular”, “increíble”, “extraordinario”, “maravilloso”... ¡qué colorido! Son calificativos que surgen en las personas que hacen cada año las rutas de la Floración de Cieza, organizadas por instituciones, asociaciones, colectivos... todos se enamoran de la belleza de la floración.

Un espectacular colorido viste puntualmente los campos de Cieza, y suscita el interés de miles de personas, los turistas de la floración, que repiten la experiencia, ya que, cada año es distinta... la luz del día en que se vea, la hora, el punto de vista, las nubes, el estado de floración de los distintos árboles, hace que nunca sea igual, aunque se mire desde el mismo sitio.

Cieza se viste de gala: los melocotoneros, los almendros, los albaricoqueros, los ciruelos... cada árbol frutal nos da un color, y la conjunción de todos ellos es un verdadero acontecimiento, una maravilla de la naturaleza, un regalo para los sentidos que merece la pena conocer.

El precio es de 80 € e incluye alojamiento en Hotel Monreal de Jumilla, en régimen de AD, autobús, seguro y guía.



PROGRAMACIÓN:

Sábado 16 de marzo: Ruta de la Brujilla· Del Molino de Teodoro hasta la Olmeda de Maripinar· Floración de los frutales· Cieza

6:00 Salida de la estación de autobuses de Almagro· En dirección a Cieza· 301 km·

8:30: Parada técnica para tomar un café·

10:00 Llegada a Cieza· Inicio de la ruta de la floración de los frutales, conocida como la ruta de Brujilla·



cromática y su aroma·

La ruta de La Brujilla, que permite contemplar la floración de Cieza en todo su esplendor, desde la espectacularidad de los huertos ancestrales que rodean la Vega del Segura, donde los árabes ya cultivaban melocotones, hasta la grandiosidad y perfección de las explotaciones agrarias modernas que dan como fruto los mundialmente reconocidos melocotones de Cieza, además de ciruelas, nectarinas, albaricoques o paraguayos, cuyas flores en esta época llenan el paisaje con su variedad

11:30 Almuerzo en ruta·

14:00 Finalizaremos el florido recorrido en Cieza· Donde tendremos la comida en algún restaurante de la localidad·

16:00 Después de la comida tendremos algo de tiempo para recorrer lo más destacable de Cieza·

18:30 Salida desde Cieza hasta el Hotel que lo tendremos situado en Jumilla·

19:00 Llegada al Hotel Monrel· Reparto de Habitaciones

21:30 Cena libre por Jumilla



Cieza es la puerta Norte de la Región de Murcia· Encrucijada de caminos, alberga un rico legado histórico heredado de las diferentes culturas que han ocupado su territorio desde la antigüedad· Bellos paisajes, fiestas, pinturas rupestres, rutas, museos, gastronomía y aventura convierten a Cieza en un destino para todos

Domingo 17 de marzo: Ruta de Medina Siyasa-Castillo, ermita del Buen Suceso y Norias de Abarán· PR-MU 12 y PR-MU 11

7:30 a 8:30 Desayuno en el Hotel Monreal y recogida de maletas· Saldremos con dirección Cieza·

9:00· Iniciamos la ruta de Medina Siyasa y las norias de Albarán·



El PR MU-12 nos llevaría (en suave, definida y “bienterrenal” ascensión) hacia la Ermita de Nuestra Señora del Buen Suceso, punto más alto del recorrido· Tras la obligada visita a la misma y la observación de Cieza desde su terraza, ascenderemos hacia el Castillo· Desde aquí abandonamos momentáneamente el PR para dirigirnos hacia los restos del amurallado poblado de Medina Siyasa y descender a zona cercana a la margen derecha del Segura, donde fue retomado· Desde aquí, camino hacia Abarán por la mota del río, con corta visita saliendo del mismo para observar las ruinas del “Menjú”,

antigua y abandonada finca señorial, de la cual solo quedan los restos de su casa principal y un más que deteriorado jardín botánico· Volviendo a la mota llegaremos de forma progresiva y razonablemente tranquila a Abarán, donde visitamos en primer lugar la Noria de Candelón y, algo más adelante, la Noria Ñorica·

11:30 Almuerzo en ruta en las cercanías de Albarán·

14:00 Finalizaremos esta preciosa ruta· Comida en Cieza·

16:00· Salimos hacia Calasparra para visitar la famosa Ermita de la Virgen de la Esperanza· Forma parte de la única reserva natural terrestre de la Región de Murcia, Sotos y Bosque de Ribera o Cañaverosa· situado en un lugar maravilloso que te sorprenderá por la paz y el silencio que se respira en plena naturaleza· El santuario está situado en una gruta excavada en la roca a 6 km de Calasparra· Los primeros datos que hablan de él son del siglo XVII· En el santuario se albergan dos imágenes de la Virgen de la Esperanza conocidas como La Pequeña y La Grande·



16:30 Llegada a la ermita· Visita a la ermita·

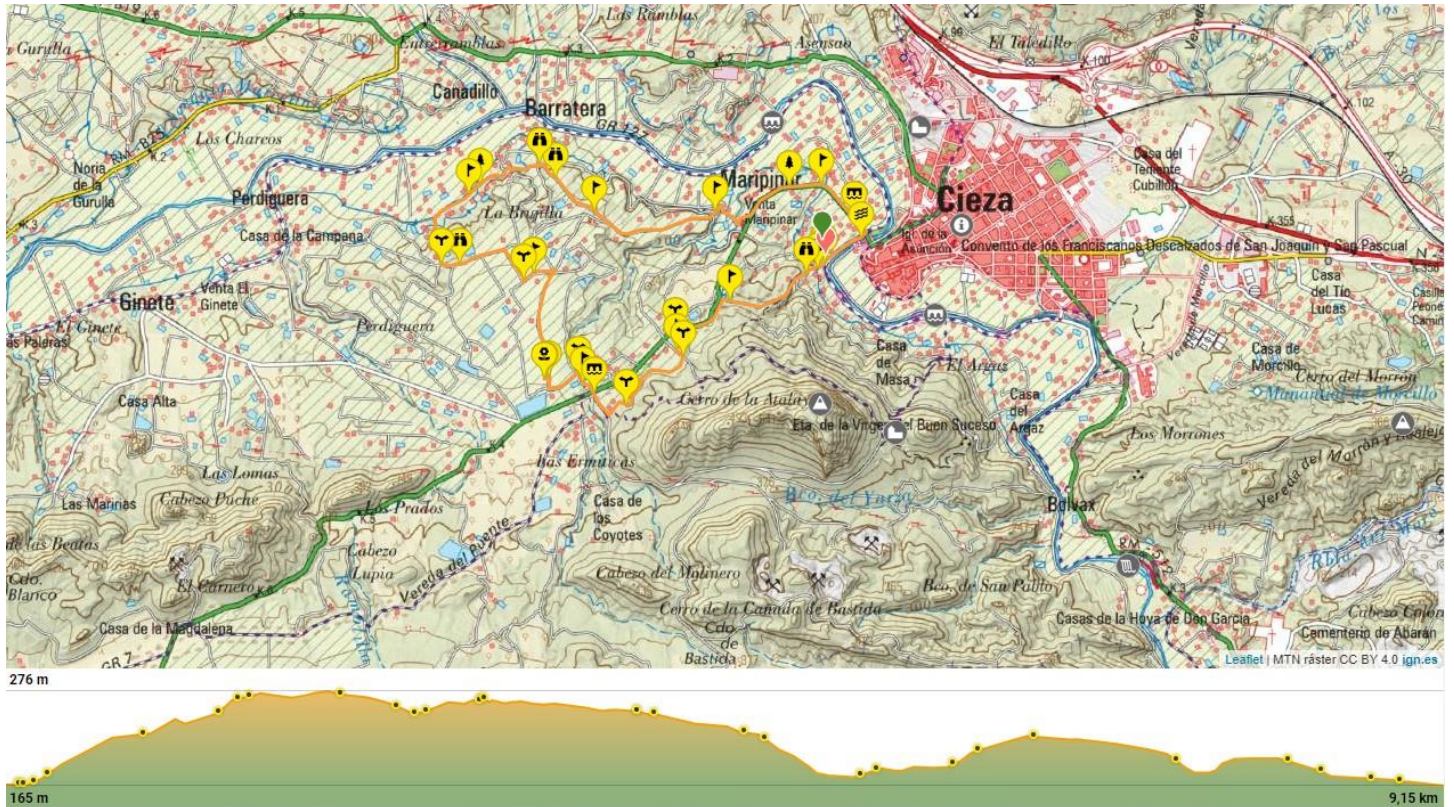
17:30 Salida hacia Almagro

19:30 Parada técnica·

21:00 Hora prevista de llegada a Almagro·

- Ruta de la Brujilla· Del Molino de Teodoro a la Olmeda de Maripinar· Floración de los Frutales· Cieza· Murcia·

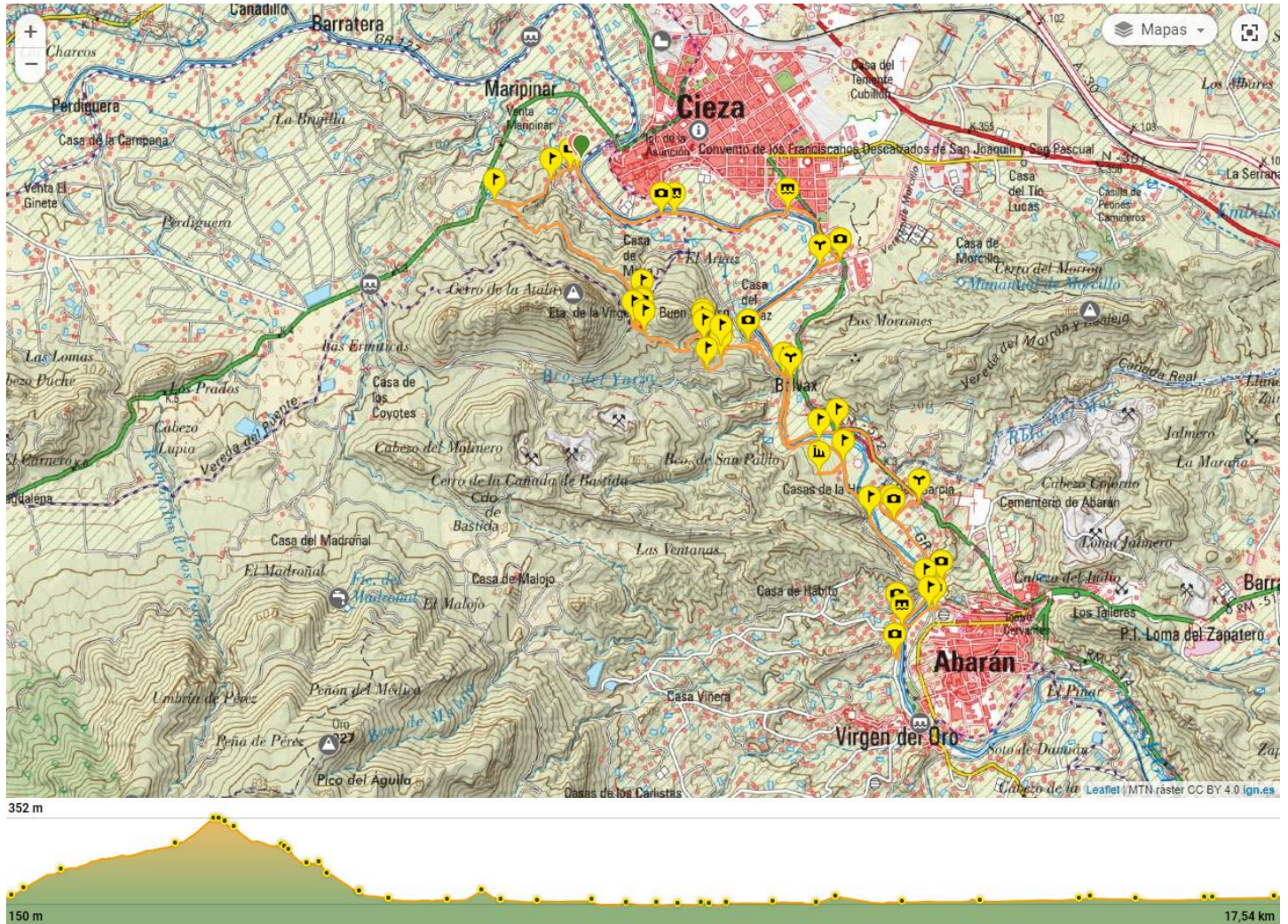
Salida: 6:00 horas· Distancia: 10 Km· Dificultad: Baja Comida: Restaurante



La ruta de La Brujilla, que permite contemplar la floración de Cieza en todo su esplendor, desde la espectacularidad de los huertos ancestrales que rodean la Vega del Segura, donde los árabes ya cultivaban melocotones, hasta la grandiosidad y perfección de las explotaciones agrarias modernas que dan como fruto los mundialmente reconocidos melocotones de Cieza, además de ciruelas, nectarinas, albaricoques o paraguayos, cuyas flores en esta época llenan el paisaje con su variedad cromática y su aroma. El punto de partida de este recorrido fue el Molino de Teodoro, antiguo molino reconvertido en museo con su fachada pintada de azul, y ubicado en la margen derecha del río Segura. El Senderismo encuentra en la Floración de Cieza una de sus actividades más relajantes. Ésta se produce entre finales del mes de febrero y el mes de marzo. Es una explosión de flores y colores que encuentra su máximo esplendor durante tan solo unas 3 semanas. Las fechas óptimas no son fáciles de determinar, ya que dependen del tipo de árbol frutal y del comportamiento de la climatología en estas fechas. Cieza es el principal productor de frutas de hueso de la Región de Murcia, donde se obtienen anualmente varias decenas de millones de kilos. Eso sí, es recomendable llevarse cámara de fotos para inmortalizar lo que tan poco dura. Esta ruta combina un poco de senderismo de monte, con un recorrido por donde podremos observar la floración de entre otros frutales, melocotoneros, ciruelos, nectarinas y melocotoneros. Nos adentrarnos en las faldas de la Atalaya, monte emblemático de Cieza que domina dicha población. Subiremos La Cuesta de Las Cabras donde ya veremos los primeros frutales, el desnivel desde el Molino hasta la zona más alta de nuestra ruta supone poco más de 100 m. Para llegar hasta los campos donde ya tenemos abundancia de arbolado, hay unos 2 Km de distancia desde el Molino. Para regresar al punto de partida, pasaremos por la Venta del Maripinar y el viejo Puente de Los Nueve Ojos o de las Delicias del año 1-892. Antes de llegar al aparcamiento pasamos por la Olmeda Maripinar, situada a ambos lados de la carretera comarcal que une Cieza y Mula. Hay unos 43 olmos, muchos de ellos centenarios. Estos ejemplares están catalogados en la selección de 'Árboles Monumentales de la Región de Murcia' y son junto a la Floración otro de los orgullos de las tierras de Cieza.

-Ruta de Medina Siyasa, ermita del Buen Suceso, Castillo y Molinos de Abarán-

Salida: 9:00 horas· Distancia: 18 Km· Dificultad: Media Comida: Restaurante



Dirigimos nuestros pasos hacia Cieza, para, desde el Molino de Teodoro atacar el PR MU-11 que nos llevaría (en suave, definida y “bienterrenal” ascensión) hacia la Ermita de Nuestra Señora del Buen Suceso, punto más alto del recorrido. Tras la obligada visita a la misma y la observación de Cieza desde su terraza, ascenderemos hacia el Castillo, para mejorar la panorámica. Desde aquí abandonamos momentáneamente el PR para dirigirnos hacia los restos del amurallado poblado de Medina Siyasa y, tomando una variante, descender a zona cercana a la margen derecha del Segura, donde fue retomado. Desde aquí, camino hacia Abarán por la mota del río, con corta visita saliendo del mismo para observar las ruinas del “Menjú”, antigua y abandonada finca señorial, de la cual solo quedan los restos de su casa principal y un más que deteriorado jardín botánico. Volviendo a la mota llegaremos de forma progresiva y razonablemente tranquila a Abarán, donde visitamos en primer lugar la Noria de Candelón (muy cercana a la misma) y, algo más adelante, la Noria Ñorica. Tras la observación de la misma, volvimos sobre nuestros pasos para, tras cruzar el puente, tomar la margen izquierda del río donde visitamos, unos hectómetros después, la Noria Grande, acondicionada con un coqueto parque. Seguimos por la mencionada margen, donde ganamos algo de altura y pudimos contemplar una imagen bonita de un coqueto meandro del Segura. Posteriormente, y en la misma dirección, contemplamos la Noria de la Hoya de Don García. Poco a poco llegaremos a la población origen de nuestra excursión y, “puenteando” a la margen derecha del río llegamos, tras varios kilómetros, al aparcamiento origen de nuestra travesía. Allí, podemos visitar el Molino Teodoro, y fin de ruta.

Cieza: Es un municipio y ciudad española perteneciente a la Región de Murcia, situado en la comarca de la Vega Alta del Segura de la que es capital. Ejerce como entrada natural de la Región de Murcia por el norte a través de la A-30. Con 35 298 habitantes, se trata del octavo municipio más poblado de la comunidad autónoma.



Cieza posee un rico y vivo patrimonio cultural, como el de sus fiestas de Semana Santa y San Bartolomé. También guarda muchos tesoros arqueológicos que abarcan diferentes épocas históricas: pinturas rupestres, poblados íberos, restos romanos y el yacimiento musulmán de Siyasa, que domina el actual emplazamiento de Cieza desde la falda del castillo y cuenta con

exposición permanente en el museo de la ciudad.

Cieza se encuentra en la confluencia de dos grandes valles fluviales, el del río Segura, que entra por el oeste desde el cañón de Almadenes, y el de la Rambla del Judío, desde el norte, lo que determina la disposición de los valles de su término con forma de Y.

El río Segura entra en el término municipal de Cieza a través del cañón de Almadenes, después de regar las huertas y arrozales de la vecina Calasparra, abriéndose después un amplio valle de unos 12 km sobre el que se desarrolla la huerta ciezana para finalmente abandonar el término en un estrechamiento de la vega entre las Sierras del Oro y Turbedal.

El paso por Cieza del río Segura marca la historia actual y pasada del municipio, tanto por la riqueza que sus aguas han aportado, como por las graves inundaciones que históricamente ha sufrido.

Los árabes, que habitaron la zona desde el siglo xi al xiii, dejaron un importante patrimonio cultural y arqueológico. El más importante yacimiento se encuentra en la ladera del castillo, la población de Siyâsa, donde se han encontrado numerosos restos de arquitectura decorativa árabe, arcos finamente decorados, cerámica policromada, cristal y metal. Existe un museo arqueológico dedicado casi por completo a Siyasa en la calle San Sebastián de Cieza.

En 1243, el entonces infante Alfonso de Castilla (Alfonso "El Sabio"), integra la Taifa de Murcia en la Corona de Castilla en virtud del Tratado de Alcaraz.

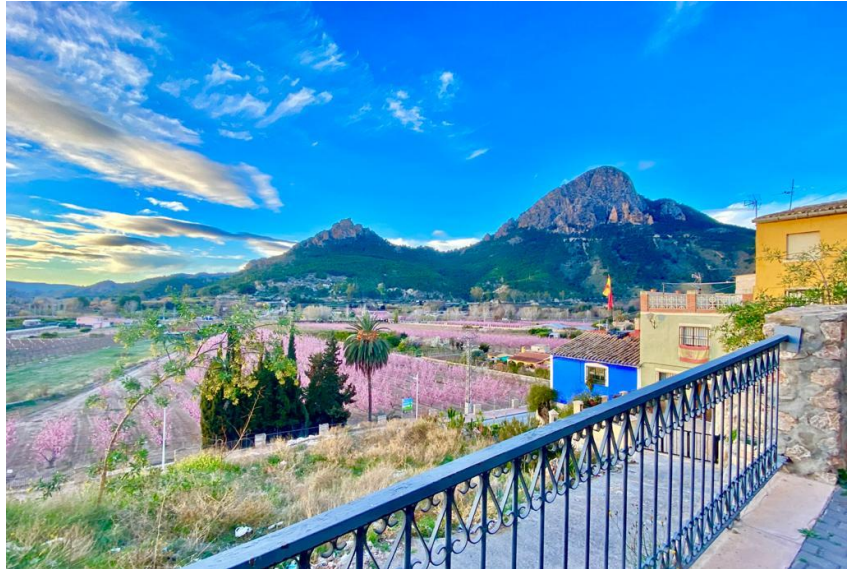
Tras el tratado, Siyasa fue brevemente repoblada por cristianos. Pero tras la sublevación de los mudéjares murcianos en 1264, el emplazamiento se abandonó (favoreciendo su conservación posterior), asentándose la población en pleno valle del Segura, en una zona elevada en la que se encuentran el Balcón del Muro y la ermita de San Bartolomé, siendo el germen de la actual ciudad.

Ya asentada en esta zona, la Cieza cristiana fue invadida el domingo de Resurrección de 1477 por tropas del todavía musulmán reino nazarí de Granada. La localidad quedó entonces despoblada, pues las tropas musulmanas se llevaron cautivos a los ciezanos, existiendo en tiempos el denominado corral de Cieza la

desdichada en la ciudad de Granada. Según cuenta la leyenda, en aquella fatídica fecha, una muda que vio a los moros acercarse a la localidad entró a la iglesia para avisar, y, a pesar de ser muda, pudo decir "moros vienen". En recuerdo de este acontecimiento quedó como lema del escudo de Cieza: Por pasar la puente nos dieron la muerte. Para repoblar la localidad tuvieron que acudir vecinos del municipio de Jumilla, para que los campos y huertas no quedaran improductivos.

Los siglos xvi y xvii se caracterizaron por la rivalidad y las disputas entre las familias más influyentes de la entonces villa. En el siglo xviii, como recompensa por su apoyo al bando borbónico en la Guerra de Sucesión, Cieza recibió el título de "muy noble y muy leal".

Desastrosa fue la llegada de las tropas francesas ya vencidas en la Guerra de la Independencia, que pasaron por la localidad en el trayecto de su retirada, provocando estragos que dificultaron su posterior desarrollo. Dicho desarrollo se vería facilitado tiempo después al quedar Cieza como cabeza de partido judicial, con la creación de éstos en 1834.



En 1864 se produjo la llegada del ferrocarril a Cieza con la inauguración del tramo Murcia-Cieza de la línea Chinchilla-Cartagena.⁵

Durante la Restauración Borbónica, el partido judicial de Cieza estuvo representado en Cortes por Antonio Cánovas del Castillo y Vallejo (Kaulak), sobrino del primer ministro Antonio Cánovas del Castillo.

En 1926, Alfonso XIII concedió a Cieza el título de ciudad, y a su Ayuntamiento el tratamiento de Excelentísimo. A finales de la década de 1930, Cieza superaba en población a varias capitales de provincia españolas gracias al desarrollo de industrias como la del esparto y la alimentaria, con un fuerte crecimiento demográfico, convirtiéndose en el cuarto municipio más poblado de la provincia de Murcia en 1940, solo superado entonces por Murcia, Cartagena y Lorca.

Entre las décadas de 1940 y 1960 siguió teniendo gran importancia la industria del esparto para la economía ciezana, aunque empezó a decaer por la introducción de las fibras sintéticas en el sector cordelero. Aun así, en la actualidad todavía existe en Cieza alguna fábrica de cordelería, que incluso trabaja con esparto, pero ya (desde la década de 1980) muy en decadencia y de escasísima trascendencia. En la actualidad, el pequeño Museo del Esparto recuerda esta etapa de la historia local.

La decadencia del esparto llevó a un periodo de estancamiento para Cieza entre 1940-1960, perdiendo en 1950 la cuarta posición provincial en favor de Yecla, posición que volvió a recuperar en 1960, momento en el que comenzó otro periodo de crecimiento de la mano de la industria conservera que se prolongaría hasta 1980, fecha en que sería superada en población por Molina de Segura, epicentro de la conserva murciana. Cieza permaneció entonces en un nuevo estancamiento demográfico que se prolongó hasta 1990, con la llegada de población inmigrante para el trabajo agrícola.